

CAPITULO 3

LA ECONOMÍA CAMPESINA Y LA VIOLENCIA

Este capítulo está orientado a analizar los efectos de la violencia sobre la economía campesina en Parinacochas, espacio donde los enfrentamientos entre los militares y senderistas se desarrollaron a partir de la segunda mitad de la década del 80, siendo la época más difícil los años de 1989-1993, período en que el grupo Sendero Luminoso tuvo una presencia importante en esta región.

¿Cuáles son las características de la economía campesina de Parinacochas?; ¿qué alternativas asumieron los campesinos frente a la violencia?. Estas son preguntas que nos deben orientar el desarrollo de esta exposición. En este sentido, dividiremos este capítulo en dos partes: En primer lugar, ilustraremos la situación previa a la violencia, a la que denominaremos situación estructural o normal. En la segunda parte trataremos de explicar los efectos de la violencia sobre la organización de las unidades domésticas campesinas.

3.1 La situación estructural

Para comprender las variaciones en la organización económica de las familias campesinas de la región de Parinacochas, creemos conveniente puntualizar algunos aspectos que nos permitan evaluar luego los efectos de la violencia. Por tanto, los elementos que presentaremos en las siguientes líneas, consideramos, son los componentes más relevantes de la estructura socio-económica de la región. En lo que sigue, trataremos de describir la dinámica de los agricultores de la región de Parinacochas, centrándonos principalmente en la familias de Paca y Coracora.

3.1.1 LA AGRICULTURA EN PARINACOCHAS

Una región como Parinacochas, ubicada entre las cordilleras occidental y central de la cadena montañosa del sur peruano, representa una situación típica en el que la actividad ganadera

se torna en el elemento mas importante para su relación con el mercado. La agricultura, en cambio, esta orientada básicamente hacia el consumo interno, siendo una de sus características la producción de acuerdo a la estación de lluvias, que se limitan a los meses de diciembre a marzo.

La mayor parte de la siembra se realiza en el mes de Octubre, siendo los cultivos mas comunes, la papa, maíz, quinua, ocas, mazuas, olluco, habas, que requieren de un riego abundante, por ello las lluvias son muy importantes para esta región. El agua de regadío que baja de manantiales lejanos y glaciares pequeños solo abastece para preparar el terreno, para regar de urgencia el trigo, y los pocos cercos de alfalfa¹. Aun cuando el sistema de canales es una de las infraestructuras mas importantes en algunas partes de la región, el volumen de agua que circula por ellos es insuficiente como para abastecer una agricultura que permita dos cosechas al año por lo menos. Los diferentes proyectos de irrigación que hubieran permitido un mayor aprovechamiento del agua, siempre han quedado frustrados por diferentes motivos². En rasgos generales, este espacio se caracteriza por una agricultura de policultivo con el uso del trabajo de manera multicíclica (Golte, 1987).

En este contexto la economía campesina, en particular en la cuenca del Huanca-Huanca se desarrolla como un sistema en el que se combina variedad de zonas de producción (tierras de maíz, papa, trigo, etc) con los mecanismos organizativos que regulan los trabajos (la organización comunal) y las formas de trabajo como el que describen Mayer (1989) y Golte (1987).

La variedad de espacios agrícolas, pisos ecológicos -- Enrique Mayer (1989) ha preferido denominar a estos como zonas de producción³ en sustitución de los pisos ecológicos de John Murra-- es una de las características importantes que se debe considerar para entender a las unidades económicas campesinas, como el de distinguir claramente zonas de maíz, zonas de tubérculos (papa, oca, mazua), trigo, cebada, así como el ordenamiento de su siembra de acuerdo al descanso y fertilidad, lo que se ha denominado también como la rotación del barbecho.

En el caso de Parinacochas, no todos los campesinos tienen

acceso a las diferentes tierras (arriba o abajo). Las familias pastoras muchas veces solo pueden producir cebada en las alturas frías donde viven a 3,800 y 4,000 msnm. De la misma manera existen familias que solo tienen unas cuantas chacras en las partes bajas y nunca acceden a potreros de pastos naturales ubicados en zonas altas. El intercambio de productos o complementariedad fue una de las alternativas que optaron los campesinos de ambos lados. Asimismo, los de arriba bajan con carne seca (charqui), ponchos, ollas de barro y hierbas medicinales, etc, y obtienen a cambio maíz y papa de las partes mas templadas.

En las entrevistas que realizamos en Paca los campesinos nos hacían una referencia reiterativa hacia las tierras de maíz y a su cultivo como prioridad, cuyos espacios estaban reservados exclusivamente para su producción en la zona cercana al río. En Coracora en cambio la papa es prioritaria, se la siembra en la tierra recién descansada y no importa si en zonas relativamente altas o bajas. ¿Porqué esta diferencia?.

3.1.1.1 LOS CULTIVOS EN PACA

En Paca existe una clara distinción entre tierras de maíz y los otros productos. No se ha introducido semilla mejorada, ni de papa ni de maíz, por tanto, las semillas se obtienen de las mismas cosechas. Sin embargo se considera la siembra del maíz mas importante dado que requiere de un clima templado. En cambio la papa como se reproduce en mayores alturas no tiene mayor prioridad. Paca tiene espacios limitados de tierras para la siembra de maíz (cerca del río); de esta manera podemos entender a los paquinos su aprecio por las zonas cálidas debido a su escasez. En Paca, nos dijeron que en las partes cálidas, también cerca del río, "en los buenos tiempos", producían manzana, durazno, paltas, tuna, que llevaban a otras ciudades para comercializarlas. En la actualidad, a raíz de la sequía algunos predios estan abandonadas y los árboles frutales se han secado. Nos manifestaban, también que unos años antes el río había erosionado espacios grandes de tierra, de manera que perdieron buenos espacios agrícolas, lo cual obligó a algunos propietarios

a recurrir a otras tierras en lugares de mas altura o migrar hacia la costa.

3.1.1.2 EL CICLO DE CULTIVOS EN CORACORA

En Coracora el orden y prioridad de siembra ocurre de otra manera: en la tierra descansada (recién roturada) el primer año se siembra papas, el siguiente año maíz, el otro trigo hasta que se agota y se la deja descansar; En este caso se trata de prioridades formuladas de acuerdo a estrategias de subsistencia de los agricultores. Los agricultores de Coracora, desde hace mucho tiempo han introducido semilla mejorada de papa; es decir estas semilla se trasladan de otros espacios (de Huasahuasi o de Cañete). Los agricultores aprecian la papa porque es una inversión de dinero que esta en riesgo y por lo tanto debe sembrarse en los terrenos más fértiles, mas descansados. Las semillas de maíz y otros productos se obtienen de la misma cosecha sin necesidad de inversión de dinero. Además si tenemos en cuenta que gran parte de la zona agrícola de Coracora tiene un clima templado, no existe distinción clara entre tierras de maíz y papa, la diferencia radica solo en la prioridad: la tierra más fresca, más descansada para sembrar papa. Se requiere aclarar también que Coracora tiene una frontera agrícola mas amplia.

3.1.2 LAS FORMAS DE TRABAJO AGRÍCOLA

El sistema de haciendas, entendida como la existencia de latifundios había decaído desde años atrás, pero dejando algunos rezagos que siguen funcionando con ciertas modificaciones. En este caso la aparcería es la modalidad que mas se ha difundido. En la actualidad la propiedad privada individual y el minifundio constituyen las formas dominantes.

3.1.2.1 LA APARCERÍA

La aparcería es un contrato o acuerdo entre dos partes con el fin de sembrar tierras que pertenecen a una de las partes. El propietario de la tierra generalmente ofrece su terreno a un campesino para que se encargue íntegramente de trabajar en esta tierra. Este propietario generalmente suministra la semilla a

sembrarse en el terreno determinado. Durante el proceso de trabajo debe ofrecerle coca, cigarros y alguna que otra bebida alcohólica para el campesino y los trabajadores si es que hubieran. El campesino o agricultor propiamente dicho debe conseguir los bueyes para el arado, los aperos y los peones si se requieren para el proceso productivo. El producto obtenido en la cosecha es repartida en partes iguales, la mitad para el dueño de la tierra y la otra para el agricultor.

Esta modalidad de trabajo en la región se denomina literalmente "al partir", y el trabajador se llama así mismo "alpartidario". Las connotaciones de explotación que se reflejan en este tipo de relación se presenta cuando el propietario llama a este trabajador como "mi alpartidario".

El crecimiento de la aparcería en los últimos años refleja la ausencia de mano de obra en el medio rural cuya solución parcial se produce con esta modalidad productiva, ocupando los pocos trabajadores que existen en este medio, y que en general son campesinos de edad avanzada, algunos jóvenes con familia numerosa y mujeres solas.

Una de las mayores dificultades para un trabajador agrícola en este caso es la roturación de la tierra, lo cual demanda un considerable esfuerzo. Por ejemplo, si un terreno tiene una yugada, la roturación requiere por lo menos tres a cuatro días para una yunta de bueyes. Si a ello le sumamos la actividad del pillquy⁴, que se efectúa con las manos y con ayuda de un pico, debemos calcular que para una familia con dos trabajadores adultos y la ayuda de dos de sus hijos menores (entre 8 y 15 años), por lo menos se requieren unos diez días para preparar un terreno que ha descansado por muchos años. De ahí que una de las desventajas para el trabajador agrícola, por ejemplo, sería que luego de la primera cosecha en esta tierra nueva, el propietario lo despida y le ofrezca a otra persona. En este caso el esfuerzo enorme que le llevó al primer trabajador en "el rompe" no estaría aprovechado. Pero en la mayoría de las veces se permite sembrar a éste trabajador por lo menos tres años.

3.1.2.2 FORMAS DE RECIPROCIDAD

Paca se caracteriza por el uso de la modalidad de Ayni; todas las personas entrevistadas coincidieron en afirmar que gracias a ella no se requiere de trabajo asalariado. La persona que desea sembrar, lo que hace es pedir la ayuda a los vecinos, para lo cual preparan abundante comida, chicha y "chinchorro", y la faena se puede culminar en poco tiempo. El sistema de reciprocidad del trabajo en Ayni es de gran ayuda, "aquí si se puede prescindir de dinero". Ante todo esta modalidad, creemos, permite superar la ausencia de mano de obra.

La actividad colectiva esta en especial expresada en las faenas comunales que se considera obligatoria para los miembros de ella. El día que llegamos a Paca, por ejemplo, los comuneros estuvieron sembrando papa en una chacra grande comunal, Punkupampa, a donde habían marchado con sus aperos y sus bueyes, y por su puesto con comida y bebida. Nos manifestaron que también realizan este tipo de actividad para las tierras de la Cofradía del Niño, cuya fiesta acontece en los primeros días de Enero de cada año⁵.

3.1.3 LA ORGANIZACIÓN COMUNAL

La provincia de Parinacochas, se puede dividir en dos zonas de acuerdo a la existencia o no de comunidades campesinas. Por un lado, la zona de Coracora en el que la propiedad privada se ha impuesto desde el siglo pasado y donde existen pocas comunidades. Por otro lado, la región que hemos denominado la cuenca del Huanca-huanca, donde se ubica Paca, que comprende también a gran parte de la provincia Paucar del Sarasara, existe un número mayor de comunidades campesinas, algunas de ellas reconocidas por el Estado⁶ (ver gráfico 3).

En Paca también están los *echaderos* comunes para las reses, luego existen tierras comunales para agricultura como el caso de Punkupampa, Huarcca, Mayura, Chamanapampa (nombres de los cercos), que junto a las tierras de Cofradía del niño Jesús permiten una producción para solventar los gastos para la Fiesta de Enero y otras actividades.

De otro lado, en la zona que corresponde al Distrito de

Coracora, en la actualidad solo conocemos a la Comunidad de Mucha, reconocida por el Estado. Así, esta región se caracteriza por pequeñas propiedades privadas, donde tampoco subsisten haciendas, porque las pocas que existían se han fragmentado y se han vendido de manera parcelada mucho antes de la Reforma Agraria.

La Reforma Agraria promulgada en Junio de 1969, no llegó con fuerza en esta región, no hubo ninguna afectación efectiva de las propiedades¹. Los funcionarios de la Reforma Agraria, solo lograron realizar un catastro de la propiedad en toda la provincia. Asimismo, la Reforma Agraria permitió resurgir sentimientos comunitarios a ciertos poblados que gestionaron ser reconocidos como comunidad para reclamar tierras que según ellos les pertenecía. Estos pueblos, desde hacen muchos años, no tenían prácticas estrictamente comunitarias, ni poseían tierras en común, ni siquiera de pastoreo. El único trabajo colectivo que identificaba a los pobladores de Coracora, así como a sus alrededores fueron los de reparación de canales de regadío. El "sequía aspiy" es hasta ahora una fiesta que permite el trabajo colectivo en el mes de Agosto. Asimismo, Las actividades de los regantes permitieron resurgir también a los cuatro barrios de Coracora (Ancco, Chinchaycocha, Ccollana y Mucha), que años atrás sólo era mencionado de nombre. En la actualidad los regantes que usufructúan el agua en la ciudad de Coracora son Ancco y Chinchaycocha, quienes se reúnen todos los domingos en la mañana, mientras el resto de los barrios acuden a otros cabildos fuera de Coracora. Sin embargo todos los barrios se reúnen en la Casa cabildo cuando se trata de reclamos mayores. De la misma manera cabe mencionar el resurgimiento de una Comunidad cerca a Coracora, denominada Tarkanayoc, que a diferencia de otras se ha hecho conocida no por su trabajo colectivo, sino por su actuación como una especie de comunidad de Ronderos o agentes privados de policía que ofrecen sus servicios a gran parte de la zona de Coracora.

3.1.4 LA MIGRACION EN PACA Y CORACORA

La emigración en el contexto rural se considera una estrategia de la familia campesina para aumentar sus ingresos económicos, en el que se intenta aprovechar la fuerza de trabajo que no se puede utilizar en el campo (Aramburú y Ponce, 1983: 59; Golte, 1987: 88-94; De la Cadena, 1988: 6).

En Parinacochas el factor de la migración es un problema que afecta decisivamente la fuerza de trabajo. Este fenómeno es una realidad que viene desde hace mas de cuarenta años atrás. La falta de tierras, de agua, así como los pocos incentivos para la producción agrícola mercantil son las explicaciones que se deben considerar. Por estas causas la familia campesina generalmente se fragmenta, los padres y algunos de los hijos permanecen al frente de las tierras mientras el resto busca sus alternativas fuera de la vida rural.

Hemos mencionado que para las familias rusas de las primeras décadas del presente siglo, Chayanov calcula como promedio de vida de manera integrada en 26 años. En el Perú y en particular en Parinacochas este proceso es algo diferente: la mayoría de los jóvenes al terminar su educación (escuela y colegio) se ven impelidos a marcharse a las ciudades en busca de trabajo. De tal modo que el primer hijo, entre los 18 y 20 años esta pensando viajar y no forma una nueva unidad económica en el lugar como se esperaría. De esta manera el ciclo de la familia campesina es mas corto, un promedio de 18 años de vida efectiva en el que están todos sus miembros. Después de este período, una vez que han salido la mayoría de los hijos, los padres y uno que otro hijo se quedan al frente de las tierras. Los gráficos de parentesco que hemos elaborado nos muestran que la mayoría de miembros que permanecen son personas mayores, generalmente los padres ayudados por un hijo (véase apéndice). En las familias que hemos entrevistado para esta investigación, por ejemplo, encontramos que todos tienen algún miembro que se ha marchado a Lima. En la familia No 1, 6 cuñados de nuestro informante se encuentran en Lima. En el No 2, todos los miembros a excepción del informante. En el No 3, el esposo y cinco hijos de la informante. En el No 4, siete hijos de la informante. En el No 5, todos los hermanos

del informante. En el No 6, seis de sus hijos. En el No 7, todos sus hijos. En el No 8, cinco de sus hermanos.

A los patrones tradicionales sobre la migración, en el que la dinámica principal se observa entre la sierra y la costa, debemos añadir lo siguiente: la migración esta tomando nuevos rumbos producto de la crisis recesiva y la creciente desocupación en las ciudades desde fines de la década del setenta y toda la década del ochenta (Gonzales de Olarte, 1991: 6-10). Estas circunstancias ya no permiten una mayor atracción de las poblaciones campesinas a las ciudades grandes. La migración actualmente no debe tratarse exclusivamente como el proceso por el cual la oleada de traslado se realiza hacia Lima o a la costa en general, sino también a las ciudades mas pequeñas, a poblados serranos antes no previstos en estos flujos migratorios. Entonces la población campesina evalúa sus posibilidades migratorias considerando los polos de expulsión. Ni la ciudad de Lima, ni las tradicionales zonas campesinas pueden absorber este flujo migratorio. Ciudades como Coracora ofrecen alternativas donde se pueden combinar un trabajo que dependa de instancias burocráticas (empleados, maestros), así como los proyectos infraestructurales del estado (Coordes, Microregión) que permiten (a los de menos nivel educativo) un empleo temporal o permanente. Esto permite la posibilidad de seguir accediendo a las tierras por estar cerca a estas ciudades intermedias.

Las estadísticas censales nos permite complementar la explicación sobre estos procesos migratorios. En primer lugar, los años transcurridos de 1940 a 1980 nos muestran que ha existido una tendencia a la baja incesante en la población de la región producto de la migración. Sin embargo, en la década del 80 se requiere incluir el factor de la violencia que ha producido *desplazamientos*.

Debemos aclarar que en el proceso de violencia es necesario distinguir entre migración y *desplazamiento*. Los desplazamientos⁸ son fenómenos producto de la violencia y tienen como objetivo el refugio.

La provincia de Parinacochas se ha caracterizado por una expulsión constante de su población: en 1940 habían 40,431

habitantes y en 1993 tenemos 22,489. Asumiendo que el desmembramiento de la provincia en 1984 podría afectar estos cálculos, para evitar tal sesgo, descontamos la población de Paucar del Sarasara (9,888 habitantes); aún así en 1993, sumando las dos provincias la población solo alcanza a 32,377, período vinculado al proceso de violencia. Así tenemos que en 5 décadas hubo una reducción de la población en términos absolutos (véase gráfico No 4).

En Paca el caso es mas dramático. La dinámica ha sido hacia una expulsión sumamente acentuada como se puede ver claramente en el gráfico No 5. En 1940 de 4,503 personas baja a 3,359 en 1961. En 1972 cae a mas de la mitad (1,148 habitantes); el censo de 1981 arroja un total de 1,086 personas; y el 1993 solo quedaban 441 habitantes, sin duda la violencia acentuó esta expulsión.

En Coracora el gráfico No 6 nos muestra que hubo una elevación de la población de 1940 (9,455) a 1960 (10,351) y una ligera baja hacia 1972 (10,259), pero a partir de esta fecha sufre una acentuada baja hasta 1981 (8,800). Esta última década se puede considerar la de mayor expulsión. Sin embargo, en la década del ochenta la población aumenta de manera vertiginosa, el censo de 1993 nos da un total de 11,510 habitantes.

El crecimiento del período intercensal en Coracora entre 1981 y 1993 se podría explicar de dos maneras: primero la inmigración local, que significa la llegada de la población de otros distritos y de las zonas rurales a la ciudad de Coracora para refugiarse de la presión de la violencia que creemos es el de mayor porcentaje, este es el contingente desplazado. En segundo lugar, una relativa suspensión del flujo migratorio hacia la Costa por parte de los coracoreños porque no logran satisfacer sus expectativas en dicha región. De esta manera, agotada la capacidad de absorción de Lima, significa también el retorno de algunos migrantes hacia estas ciudades intermedias, que incentivados por los altos pagos salariales que ofrece el estado en zonas de emergencia, permite tal atracción.

Observamos pues que la migración conduce a una constante expulsión de la mano de obra agrícola de Parinacochas y Paca en

especial. Las familias campesinas de todos los estratos sociales se quejan constantemente de la falta de trabajadores para la agricultura así como para otras labores.

¿Cómo entender la contradicción entre la expulsión de mano de obra con la sub-utilización de tierras?. Es decir, ¿hasta que punto es correcto afirmar que hay escasez de fuerza de trabajo en el medio rural, si el campo está expulsando a su población?. Explicaciones al respecto señalan que son muchos factores los que influyen en este proceso: la estacionalidad de la producción agrícola, el deterioro de la tierra, la presión demográfica y la consecuente parcelación o división de los predios agrícolas, etc. No obstante, es necesario considerar la complejidad del sistema de producción de cada región analizada, además del contexto cultural en el cual se produce este fenómeno (Collins, 1988: 121-138; Bedoya 1995a: 1-6).

Para el análisis de nuestro caso consideraremos algunos de estos aspectos mencionados por estos autores y añadiremos otros como parte de la explicación del sistema de producción de la región estudiada. Hemos señalado que la economía de Parinacochas se caracteriza por una profunda minifundización de las propiedades agrícolas, además, la producción es básicamente para el autoconsumo de la familia y un porcentaje mínimo para el mercado local. La producción ganadera, en cambio es eminentemente para la venta con el que obtienen ingresos monetarios. En términos generales el único rubro que le permite a Parinacochas enlazarse con el mercado es a través de la ganadería porque la agricultura no tiene los suficientes incentivos como para desarrollarse. No existe un mercado lo suficientemente atractivo como para intensificar el cultivo comercial; si Parinacochas intentara producir productos agrícolas para exportar hacia mercados como Lima o la Costa en general, tendría que desafiar poderosos competidores que le aventajan (Arequipa, Cañete y Junín). Desde Parinacochas el transporte es más costoso, tanto por la distancia así como la infraestructura vial.

Estas razones inciden fuertemente en la situación demográfica de Parinacochas cuyo efecto es la constante expulsión de sus habitantes por la falta de incentivos en la agricultura

que podrían permitir una alternativa para la presencia de la mano de obra. Cabe remarcar que la actividad ganadera no genera una demanda significativa de fuerza de trabajo.

3.1.5 LOS ESTRATOS CAMPESINOS EN PARINACOCHAS

Para entender la aparente contradicción entre expulsión de mano de obra con escasez de fuerza de trabajo debemos tener presente también un aspecto que consideramos importante: *los sectores o estratos campesinos en la región*. Para ello intentaremos elaborar un modelo de estratificación campesina en función de la propiedad de las tierras agrícolas principalmente, y en segundo orden las propiedades ganaderas. Sin duda que existen otros factores mas en la condición económica de los campesinos, como es el tamaño de la familia, la calidad de las tierras, además de otros recursos existentes. Pero en este caso vamos seguir los planteamientos de Wolf (1969) quien considera básicamente el acceso a la tierra para definir a los campesinos. El volumen de tierras que posee cada familia campesina es un elemento importante para el autoabastecimiento de las unidades domésticas. No obstante, como hemos observado en el capítulo 2 concerniente a las historias de vida de las familias, no todas las familias dependen de la agricultura, algunos combinan con otras actividades remuneradas; los ejemplos son Nereo (familia No 1) y Jorge (familia No 5), ambos ligados a actividades educativas. Esta es una expresión más de la flexibilidad de las unidades domésticas para complementar su economía.

Podemos entonces hallar tres sectores o estratos campesinos en Parinacochas, y específicamente en los poblados de Paca y Coracora, a los cuales dividiremos a partir de la cantidad de tierras de cultivo y de pastos que poseen cada uno de ellos:

En primer lugar, existe un sector cuya situación se caracteriza por tener pequeños cercos de cultivo que no alcanzan a 4 hectáreas, consecuentemente la agricultura no abastece para mantener su familia, a este grupo denominaremos *campesinos pobres o con insuficientes tierras*.

El segundo grupo son los sectores cuyas tierras agrícolas podrían abastecer con cierta ventaja sus necesidades familiares

sin recurrir a otras actividades, a ellos denominaremos *campesinos medios o con suficientes tierras*, y tienen un promedio de 4 a 15 hectáreas.

Finalmente, un tercer grupo que son los *campesinos ricos* cuyas tierras agrícolas también tienen un promedio de 10 y 15 hectáreas, pero que poseen grandes extensiones de pastos que se denominan *moyas o potreros*; son los grandes criadores de ganado que tienen en propiedad privada pastos naturales que sobrepasan las 25 hectáreas y están dedicados a la crianza de vacas para la producción de quesos y derivados de la leche.

En Paca encontramos campesinos que corresponden al primer y segundo sector, los de insuficientes tierras o pobres y los campesinos medios. Los campesinos ricos generalmente pertenecen a los distritos de Coracora, Pullo y Puyusca, a quienes analizaremos mas adelante.

De los casos que hemos presentado en el segundo capítulo, agricultores de Paca, encontramos que a los sectores con insuficientes tierras corresponden por ejemplo Nereo (familia No 1) quien siembra en tierras comunales de Paca y en algunos pedazos que les dan sus padres, por ello tuvo que recurrir a sembrar "alpartir"; doña Juana (familia No 4) que tiene en Tauqa (a 6 km de Paca) unas 4 yugadas (una hectárea y media) de tierra agrícola; igualmente doña Maxi (familia No 3) que tiene 5 yugadas (2 hectáreas) en la zona maicera; y don Teófilo que tiene 3 hectáreas de tierra de cultivo.

Los sectores medios o con suficiente tierra en Paca están representados por don Jorge (familia No 5) que tiene 4 hectáreas en la zona maicera, además administra las tierras de su madre; otro caso es el de don Jerónimo (familia No 6) que posee 5 hectáreas repartidos entre la zona maicera y la de Paca Alta; don Fermín (familia No 2) que tiene 5 hectáreas; y finalmente don Marcos (familia No 7) con sus 12 hectáreas, también repartidas en diversos lugares.

Tal como hemos indicado las tierras de pastoreo en Paca principalmente están ubicados en los echaderos comunales, por tanto no existe propiamente potreros o moyas en propiedad privada en esta región, por ello no encontramos grandes criadores de

ganado ni productores de derivados de la leche. La crianza de animales es a nivel doméstico y unas cuantas reses por familia en los echaderos; por ejemplo el hijo de don Jerónimo poseía la mayor cantidad de reses, trece en el echadero de Pultumpa, mientras que el resto de familias tiene como promedio entre 5 y diez reses.

Así, la expulsión de la población también se da de acuerdo a los estratos campesinos mencionados. Las familias de los sectores pobres como no tienen suficientes tierras no pueden absorber toda la mano de obra de sus miembros, la mayor parte de los hijos se marchan fuera de su lugar de origen. Este es el sector que podría representar la mano de obra como trabajadores agrícolas independientes si es que hubiera condiciones para ella. En la región el salario para un trabajador en el campo⁹ es muy bajo y por las pocas tierras agrícolas usualmente no se requiere trabajadores en mayor número.

Los de los sectores medios y ricos en cambio, argumentan que sus hijos se van por razones de *educación* y para *superarse económicamente*, en este caso la expulsión no tiene razones de escasez de tierras. Sin duda mantener a todos los miembros de una familia de los sectores medios y ricos significaría que los nuevos miembros deberían intensificar la agricultura y la ganadería cuyo objetivo sería el comercio, pero dada las dificultades de acceder al mercado esta condición es imposible, no existen suficientes estímulos como dijimos anteriormente. Por tanto los hijos de este sector se marchan a Lima e Ica para adquirir una profesión y raras veces retornan.

La educación es pues un factor complementario en la estrategia de las migraciones de los campesinos. En estos últimos años la mayoría de los campesinos (incluido los sectores pobres) arguyen que se han trasladado para poder ofrecer educación a sus hijos. En este mismo sentido, una encuesta realizada en el vecino departamento de Apurímac (Contreras, 1991: 57) constataba que un número significativo de inmigrantes en la ciudad de Abancay argumentaba que las razones de su estadía en esta ciudad eran por razones de estudios (53% de la muestra).

Todos estos factores mencionados nos permiten afirmar que

la economía de las unidades domésticas campesinas de la región de Parinacochas se caracteriza por una gran flexibilidad y adaptación a los diversos cambios y circunstancias que ofrece la realidad de la región. Son campesinos que pueden acceder a espacios y medios donde se pueden desenvolver sin muchas dificultades gracias a su experiencia migratoria. Estos campesinos requieren de ingresos monetarios y lo obtienen a través de la venta de ganado y de trabajo asalariado en migraciones temporales. Asimismo, necesitan de la agricultura para el autoconsumo, por lo tanto continúan accediendo a sus parcelas para producir lo necesario, por eso los diferentes sectores de campesinos de la región se empeñan en esta continuidad agrícola. Hemos observado que incluso sectores que tienen una actividad no agrícola (maestros, empleados) pugnan por acceder a cultivar o en todo caso participar en actividades agrícolas en las que pueden ser remunerados con productos en las temporadas de cosechas. Vivir en Coracora o Paca significa en la mayoría de los casos estar ligado directa o indirectamente a la agricultura y la ganadería. Son muy pocos los sectores que se mantienen de actividades no agrícolas o ganaderas, y generalmente son comerciantes forasteros y empleados ocasionales en las instituciones burocráticas del Estado .

3.2 El período de la violencia

Una vez explorado la situación estructural de la región parinacochana, en esta sección nos interesa explicar las variaciones que han ocurrido en la economía campesina como efecto de la violencia.

Para este análisis hemos considerado básicamente a los campesinos de Paca. Sin embargo, para entender la dinámica de la violencia, además, debemos tener en cuenta a los campesinos de los dos espacios, Paca y Coracora, lo que nos lleva a analizar a los tres estratos de campesinos mencionados, dado que los desplazados de Paca se han introducido en la economía de Coracora.

En este caso nos referiremos básicamente a un grupo de

personas, aquellos campesinos de Paca que se han desplazado a Coracora buscando refugio, a quienes definiremos como *desplazados en movimiento*¹⁰.

3.2.1 LA VIOLENCIA EN PACA Y CORACORA

Cuando arribamos a Paca a fines del mes de Octubre de 1994, nos enteramos inmediatamente sobre un lamentable robo de reses del *echadero* de Pultumpa. Don Jerónimo (familia No 6) nos dijo que habían robado unas 17 reses pertenecientes a cuatro familias. Su hijo José, fue uno de los afectados, había comprado unas vacas de Coracora para mejorar su crianza, algunos de los cuales luego desaparecieron. El mismo José en una conversación que tuvimos en el camino nos manifestó su preocupación por este incidente, nos afirmó que posiblemente los abigeos habrían llevado los animales por las alturas hacia Cotahuasi (Arequipa) o a Killkaqasa (camino a Andahuaylas en Apurímac), ambos lugares fuera de los límites de la provincia. Según los pobladores de Paca, este robo que menciona el profesor ha sido el mas grande en estos últimos años. Una expresión que nos desconcertó fue cuando José nos dijo "ahora que los rojos se han ido, de nuevo aparecen los abigeos"... estaba indeciso si debía ir a la Base del Ejército en Pauza para pedir ayuda y perseguir a los ladrones o iniciar personalmente su búsqueda.

La crianza de ganado fue uno de los problemas mas álgidos en la época de violencia en Parinacochas, "*manchakuqmi kaniku urquman animalniyku qatiriytapas, manchakuqmi kaniku, lliw quqawnintapas quitarparin lliwsi, manaña riqchu kaniku*" [teníamos miedo de llevar nuestros animales a las alturas, nos asustaba porque allí dice que quitaban hasta la comida, por eso ya no íbamos](Entrevista, señora Beatriz). Don Teófilo (familia No 8) nos relató igualmente las peripecias de un pueblo cercano a los límites entre Ayacucho y Apurímac: "*chaysi llusqirun, llaqtantinta usyarun, chay llaqtapis tiyaykun paykuna, animalchanta mikurparikun!, urqullamantas qawanku animalchanta*" (por eso se fueron, [los senderistas] vaciaron al pueblo, y ahí se quedaron, se comieron a sus animalitos!, desde las alturas [los campesinos] solo les quedaba mirar a sus animales".

Así en gran parte de nuestras entrevistas la referencia hacia el ganado se repite. El ganado, como lo mencionamos, representa un bien que sirve para integrarse al mercado, se puede vender y obtener bienes no producidos por ellos (arroz, azúcar, kerosene, fósforos, etc). Cuando llegó la violencia, su crianza se dificultó enormemente; Sendero necesitaba alimentación para su contingente y recurría a la voluntad de los campesinos generalmente. Algunos campesinos nos relataron que pedían alimentos, y esta comida significaba matar un carnero, una cabra. Sin embargo, según otros campesinos, Sendero parece que no afectó de manera considerable el ganado de los campesinos, sino más bien, los efectos fueron de otro orden, como veremos más adelante; la presencia de este movimiento armado parece haber alejado más bien a los ladrones de ganado que pululaban por estas regiones.

Los militares también atentaron la economía ganadera, tal vez con mayor gravedad. Don Teófilo mismo nos dio su testimonio: "*huknin capitaña pasan urayman, mamachapa kara Cofradía vaca, chayta balearparinku, la mitad tropa pasan urayta, la mitadtaq quedarparin, hinaptin aychata partinarpakunku*" [el otro capitán se fue abajo, ahí había una vaca de la Cofradía de la Virgen, y le dieron un balazo; la mitad de la tropa se fue hacia abajo y la otra mitad se quedó, y ahí se repartieron la carne]. Doña Beatriz nos dijo también: "*militarkunapas chaynallataq ya, cuchita, wakchatapas carru ukuman wischuykun, hinaptin amachakuptiykuqa panarpatamun*" [los militares también hicieron lo mismo, un cerdo, una oveja lo metían dentro de su carro, y si uno se oponía te golpeaban]. En 1987, cuando estuvimos en la provincia Paucar del Sarasara, también escuchamos relatos de campesinos que nos decían que las patrullas militares se apropiaban de los animales domésticos.

Con la primera entrada de Sendero a Coracora (14 de Julio de 1984) una gran parte de *ganaderos* o *acopiadores* de ganado¹¹ se replegaron a la ciudad o viajaron a Lima y dejaron de recorrer las campiñas truncando el circuito comercial que caracterizó a la economía ganadera parinacochana. Según los relatos de los campesinos que entrevistamos, una de las víctimas más importantes

de Sendero fueron precisamente estos ganaderos. De esta manera los campesinos ya no pudieron contar con la presencia de los ganaderos para venderles sus reses, carneros y cabras; para tratar de continuar con esta actividad mercantil, estos campesinos tuvieron que llevar sus ganados hasta las ciudades como Coracora para vender y tratar de continuar con este circuito económico. Los camioneros o transportistas de ganado tampoco tuvieron clientes y se trasladaron a Lima para sobrevivir como taxistas algunos de ellos. El fluido de exportación ganadera sin duda fue bajo en la segunda mitad de la década del ochenta; los pocos ganaderos que se atrevían a comprar reses ofrecían un precio muy bajo a los campesinos¹².

La agricultura también tuvo sus propios riesgos, Don Teófilo, de nuevo nos ilumina al respecto: cuando le preguntamos:

" L - *mana chiki allpataqa de jamurankichikchu?*

T - *manam, kutiy tikrachkani, cuidakuspalla ya...paykunapas maynintaya purin leon hinapas.*"

L -no habrán dejado la tierra?

T - no, estamos yendo y volviendo, pero con mucho cuidado....ellos también [los senderistas] por donde caminaran, se parecen a los leones silenciosos).

Nereo (familia No 1) manifestaba, como ya mencionamos, que él y otras familias asentadas en Coracora viajaban durante las noches desde Coracora a Paca para ir a sembrar y luego a recoger la cosecha; nos dijo que en el camino habían campamentos senderistas y patrullas militares por eso su temor a viajar de día. De esta manera, estos campesinos lograron continuar con la producción agrícola en sus lugares de origen.

De otro lado, las formas de solidaridad y ayuda que asumieron los campesinos en esta región ofrecen algunos elementos que nos permiten complementar nuestro análisis. En los períodos mas peligrosos, los campesinos que permanecieron en el campo fueron aquellos que no podían trasladarse debido a las dificultades económicas y de falta de lazos familiares mas constituidos en las ciudades; entre ellos "*wawasapakuna, pubrin*

nigkuna" [los que tienen muchos hijos, los más pobres].

No obstante, las redes sociales y familiares jugaron un rol importante, para protegerse entre los que se quedaron en el campo: "*yanapakug kaniku pakarpaspa, llapayku ya, autoridadtapas maskaq, imaynam juezta sipirunña hinaptin agente, teniente quedarpariptin*" [nos ayudábamos entre nosotros, escondíamos a las personas, todos juntos; [los senderistas] buscaban a las autoridades; habían asesinado al juez, entonces quedaron el agente y el teniente].(Entrevista a doña Beatriz).

Hubo también la figura contraria, doña Beatriz mismo nos comenta: "*wakin runa masiyku envidiusu!, egoista, hinaspa willaykun ya...hinaspa amurpaspan aparpan... 'pusaway maypim wasin, rikuchimuway' nispa puntallanta pasachiptin aparpawanku wasiykuman, chay ya pescarpaspa liquidarparin*" [algunos de nuestros semejantes son envidiosos, egoístas; les avisan (a los senderistas),... entonces cuando vienen los llevan (a su casa)... "llévame, donde esta, enséñanos donde es" les dicen y los llevan por delante, y así cuando los descubren, entonces los liquidan]. En este caso doña Beatriz se refiere a las personas buscadas por Sendero, autoridades generalmente; pero también a los jóvenes a quienes reclutaban los senderistas. Ello nos indica que el mundo campesino no es tampoco la panacea de solidaridad en la que todo era armonía. El testimonio de doña Beatriz nos muestra que esta solidaridad solo fue readquirida a través de la tragedia, donde se vieron en la necesidad de proteger a los suyos y a las autoridades menores que quedaban, a los agentes y tenientes que ejercían clandestinamente el gobierno en sus comunidades.

Los que lograron salir y refugiarse en las ciudades intermedias representa la otra parte de este proceso. La concentración de la población en la ciudad de Coracora, por ejemplo, se hizo cada vez mayor a medida que Sendero Luminoso crecía en las alturas. Muchos campesinos de alturas, pastores en su mayoría, se trasladaron hacia la ciudad y construyeron sus casas en las periferias de Coracora. Estos nuevos habitantes de Coracora, algunos de los cuales lograron adquirir pequeñas parcelas comprando a los emigrantes a Lima e Ica, iniciaron una

nueva fase en sus vidas, de pastores y agricultores de cebada se transformaron en agricultores de maíz y papas. Otros campesinos de altura, la mayoría trabajando como aparceros, sembrando a medias con los dueños de tierras.

Finalmente, en estos momentos algunos de los que se retiraron de sus zonas de origen están tratando de regresar con la esperanza de reiniciar sus labores. Las entrevistas que realizamos, nos indican que el ánimo de ellos es retornar a Paca, y no piensan renunciar a la vida campesina. La calma que se percibió desde fines de 1993, ha sido propicia para que muchos de estos campesinos retornaran a sus pueblos. Los pocos que pensaban quedarse en las ciudades "es porque tienen algún trabajito en la ciudad" como nos recordaba Nereo.

3.2.2 LOS EFECTOS DE LA VIOLENCIA

Tal como lo indicamos, el objeto de nuestro análisis son las familias campesinas del distrito de Paca al cual hemos definido como unidad económica familiar de acuerdo a Chayanov. Las ocho familias que hemos tomado para este caso nos muestran que los desplazamientos más comunes en el período de violencia fueron hacia una ciudad intermedia como Coracora, Marcabamba o Pauza. Si observamos los ejemplos de las familias entrevistadas, encontramos que cinco familias tienen miembros que se han visto obligados a refugiarse en Coracora y permanecían allí hasta Noviembre de 1994 (familias No 1,3,5,6 y 8). (Véase los cuadros de parentesco en el Apéndice).

La mayor parte de los miembros de estas familias que han salido de Paca y están en Coracora, son jóvenes o personas en edad laboral. De las familias que hemos entrevistado tenemos: La familia No 1, el padre de 34 años y la madre de 31, una hija de 13, un hijo de 10 y una niña de 7. En la familia No 3, la madre de 56 años y un hijo de 15 años. En la familia No 5, la esposa del informante de 39 años y sus dos hijos (varón de 16 años, y mujer de 12); En la familia No 6, la hija de 31 años y su esposo, la nuera de 34 años, y 4 nietos de 15, 12, 10 y 8 años.

Sin embargo no todos los miembros de las familias se marcharon, y si lo han hecho son por temporadas cortas (un mes

como nos dijo don Jerónimo, familia No 6). En Paca en el momento de realizar las entrevistas encontramos los siguientes ejemplos: En la familia No 1 estaban los suegros de nuestro informante mas un cuñado suyo, a quienes se les encarga el cuidado de los animales en el *echadero*. En el No 2 solo quedó el padre. En el No 4 una hija de nuestra informante. En el No 5, nuestro informante, su madre y un hijo suyo. En el No 6 nuestro informante, su esposa y un hijo suyo. En el No 7, nuestro informante y su esposa. Solo existe una familia que no tiene un familiar muy cercano que esta a cargo de sus tierras (familia No 3), pero sus tierras están al partir en manos de un primo. En la familia No 8 nuestro informante se desplaza con frecuencia entre Paca y Coracora (durante el trabajo de campo tuvimos ocasión de conversar en los dos lugares). Si bien es cierto, en este caso no se trata estrictamente de familias nucleares sino de redes que incluyen a miembros de otros niveles de parentesco, la violencia ha reafirmado estos lazos que existían antes para poder cooperar en el proceso agrícola y ganadero. Tal como hemos descrito en el capítulo 2, todas las familias tuvieron que sembrar recurriendo a la ayuda del *ayni* y la *minca*.

La reactivación de las redes sociales y familiares también sirve para analizar los mecanismos por los cuales estos desplazados pudieron acceder a estos espacios nuevos donde habitar; casi todos los habitantes de Paca pudieron refugiarse en la ciudad de Coracora y otros en Lima sin mayores dificultades. No se ha notado ningún proceso como el de los "refugiados de guerra" del norte de Ayacucho que se han organizado en colonias y ubicados en un solo espacio. En Coracora, los paqueños han sobrellevado con cierto éxito el período de violencia, algunos han construido sus propias casas y otros luego de vivir entre parientes y amigos se proponen retornar a su pueblo luego que el peligro ha disminuido. Volviendo a mencionar a las familias que hemos tomado como ejemplo en el capítulo 2, encontramos que Nereo (familia No 1) pudo asentarse en Coracora gracias a que tenía amistades; don Jerónimo (familia No 6) estuvo durante un mes en Coracora viviendo con la familia de su hija; la madre de don Jorge

(familia No 5) se refugió en Pauza en casa de una prima.

La familia, en términos generales, de acuerdo al esquema de Chayanov, ha sufrido variaciones muy perceptibles en su ciclo de vida. El promedio de salida de sus miembros del medio rural se ha incrementado con la violencia. En este sentido, observamos a niños desde 8 a 16 años que abandonan los lugares agrícolas, y en anteriores épocas ayudaban en diferentes labores. Es decir, no se trata solo de migraciones tradicionales, sino de procesos en los cuales un significativo número de miembros de las familias se desplazan para salvar sus vidas y para ofrecer seguridad a sus hijos.

Por otro lado, la violencia ha permitido un fenómeno inusitado, los campesinos pastores de altura que antes solo se dedicaban a la ganadería de llamas y a la producción de cebada, con el desplazamiento han "descubierto" la oportunidad de acceder a tierras agrícolas donde se produce maíz, papa, trigo, habas, etc, es decir a una situación de multicultivo. De esta manera la violencia ha trastocado un esquema tradicional: los campesinos inmigrantes en Coracora van prescindiendo de la complementariedad ecológica, del intercambio entre productos de altura y de valles. En ocasiones anteriores el intercambio consistía --tal como lo mencionamos-- en que los llameros de altura bajaban a los valles en busca de maíz y papa, trabajando en la cosecha o cambiando con productos elaborados por ellos (carne seca, ollas de barro, ponchos, llicllas, costales de lana, etc) o en su defecto vendiendo y comprando los productos que necesitaban. Los tradicionales intercambios interzonales, entre partes bajas y altura han sido trastocados, rompiendo la complementariedad antes existente. Los campesinos de las alturas de Paca y alrededores de Coracora, ahora acceden a tierras maiceras en terrenos cercanos a la ciudad de Coracora.

Tal como hemos explicado, la población emigrante, en particular de Coracora, ha dejado tierras agrícolas subcultivadas o abandonadas. Los jóvenes se marcharon, la mano de obra escaseó y los agricultores de edad avanzada no pudieron abastecerse para producir. Entonces los campesinos de alturas accedieron a estas tierras recurriendo a la aparcería. La familia No 8 constituye

una muestra, sus tierras en Paca están ubicadas en la altura donde no se produce maíz, pero ahora está sembrando en Coracora donde sí se produce maíz. En el viaje de regreso de Paca a Coracora conocimos a otro campesino que se dirigía a Coracora para sembrar maíz, había conseguido un cerco donde iba a sembrar "al partir", nos dijo *sarachata tarpuchakusaq* [voy a sembrar maíz].

Como se puede observar, la aparcería ha sufrido un incremento importante en las ciudades intermedias o de refugio como también en las zonas de origen. En las ciudades de refugio como Coracora los campesinos pobres y medios que provenían de Paca y de otras zonas están trabajando como aparceros. De esta manera los campesinos ricos y medios de Coracora aprovechan la presencia de mano de obra en la modalidad de aparcería y pueden utilizar sus tierras descansadas. Mencionaremos algunos ejemplos: Nereo (familia No 1) ha accedido a sembrar al partir con un campesino rico de Coracora (don José, que tiene tierras agrícolas y pastos más una buena cantidad de reses, y así este campesino rico ha encontrado la oportunidad de utilizar las tierras descansadas). De la misma forma don Teófilo (familia No 8), está sembrando en las chacras de don Nicasio un campesino que tiene 12 hectáreas de tierra la mayor parte de las cuales estaba en descanso.

Esta situación también lo hemos comprobado en una visita que hicimos a la zona de Asnaqocha (a 3 kilómetros de Coracora). Escuchamos quejarse a una mujer campesina del lugar: *ñuqapas ripuytañam munachkani, sasa sasam kaypi trabajay, sapa wata allpata tuksichkanki, Limatapash u taq chay chaytapas qam hina ripuyman* [Yo también quisiera marcharme, es muy difícil trabajar, todos los años estas hincando la tierra; a Lima o a cualquier lugar quisiera irme como tu], refiriéndose a la escasez de mano de obra; a lo cual su esposo añadía, *ari, kayman maymantañach runaqa amun, manam ñawpaq runakunaqa kanñachu, llapanmi ripun; may Para, alltukunamanta amun alpartir llamkanampaq* [Así es, no se de que lugares viene la gente, ya no hay gente de aquí, todos se han marchado; de Para, de las alturas vienen para ser alpartidarios].

De igual manera la aparcería también se ha incrementado en la zona de origen a causa de la violencia. En Paca, por ejemplo, Doña Maxi (familia No 3) ha dejado sus tierras a su primo al partir, por lo cual solo vuelve en temporadas de cosecha para recoger su parte. Asimismo, Nereo nos manifestaba que varios otros campesinos han procedido de igual manera.

En este proceso, las formas de trabajo basadas en la reciprocidad han tenido un papel importante en el período de violencia; gracias a ella los campesinos de Paca han podido continuar sus labores agrícolas y superar la falta de mano de obra. El ayni y la minca, tanto en tierras privadas como en las comunales, ha permitido que los campesinos de este lugar puedan acceder a la ayuda de sus vecinos y "compoblanos".

En Coracora las actividades colectivas para la reparación de la infraestructura de riego fueron normales en la temporada de violencia. Sin embargo, la mano de obra para la agricultura siempre escaseaba y no podían solucionar como en Paca recurriendo al ayni. En el período de violencia si bien es cierto confluía una mayor población en esta ciudad intermedia, muy pocos querían trabajar como jornaleros en la agricultura, sino mas bien "alpartir"; consecuentemente, en este período las tierras en descanso aumentaron sensiblemente porque las familias no podían abastecerse de mano de obra.

Por otro lado, el mercado de tierras ha continuado su flujo normal de compraventas, pero esta vez existen nuevos compradores: campesinos de alturas. En un recorrido que hicimos por el campo, también hemos podido comprobar estos cambios de propiedad ocurridos en los últimos años. Una de nuestras entrevistadas, doña Ximena, nos decía que los campesinos de altura con mayores posibilidades económicas han logrado comprar las tierras a los que se han marchado y ahora viven en la ciudad como agricultores y muy poco como pastores. ¿Esta situación se revertirá con la pacificación y el retorno de la calma?. En todo caso estos campesinos de altura ya han probado la miel de la tierra baja: el maíz.

NOTAS

1. Otro de los obstáculos para la agricultura en la región ha sido la difusión del kikuyo o grama desde hacen unos 40 años, una planta rastrera posiblemente de origen africano, que impide el crecimiento de las otras plantas; de esta manera los cultivos de alfalfa fueron los mas afectados. El trabajo de limpieza y cuidado de los terrenos infestados por el kikuyo requiere un doble esfuerzo. Sin embargo, los campesinos son conscientes que las tierras que han descansado infestadas con esta grama han sido fertilizados suficientemente que no necesitan de abono.

2. Uno de estos, por ejemplo, fue el proyecto elaborado por el padre Dionisio Salas Vitangurt en la década del veinte, quién quiso traer las aguas de las alturas de Huaksapallqa, lo cuál requería un trabajo de ingeniería muy sofisticado para cruzar un tramo largo de rocas. Un segundo proyecto que llegó a iniciarse en 1986, que consistía en hacer una construcción que permitiera la elevación del nivel de captación de la laguna de Ancascocha en la zona de Chaviña, y la derivación de sus aguas por otra bocatoma que permitiera llevar por mas altura las aguas para irrigar las tierras de Coracora, el distrito de Chumpi y la comunidad de Mucha, fueron suspendidos porque se agotaron los recursos financieros y no se realizaron las obras más importantes, como es la elevación del muro de contención y la construcción del canal principal.

3. " Una definición formal de zonas de producción sería: un grupo específico de recursos manejados comunalmente, en el que se cultiva de una manera particular. En esta definición están incluidos los aspectos de infraestructura, un sistema particular de racionar recursos (tales como agua de riego y pastos naturales), así como también mecanismos para reglamentar la manera en que estos recursos deben ser utilizados." (Mayer, 1989, p. 25).

4. Pillquy literalmente significa sacudir la tierra que esta adherida a la grama.

5. Otro comunero nos señalaba que en estos momentos hay conflictos sobre algunas tierras comunales en el Anexo de Belén; los habitantes de Belén reclamaban como suyo las tierras que antes era utilizado por la comunidad de Paca. Este informante nos decía que habían descuidado estas tierras por estar un poco alejadas de la población de Paca.

6. Otra distinción que se podría formular para estos dos espacios, es de acuerdo al relieve del terreno. La zona que concentra a la mayor parte de las comunidades, tiene una superficie muy accidentada y con diferentes altitudes que permite una agricultura y fruticultura muy variada, pero de escasos espacios cultivables precisamente por lo accidentado; la cuenca del río Huanca-huanca, precisamente ofrece estas particularidades. La zona de Coracora, en cambio, posee mayores espacios planos y tierras con mayores posibilidades de cultivo, además de sus

superficies de pastos, esta caracterizado por una mayor presencia de propiedad privada.

7. Solo se menciona un caso de reclamo de los pobladores de Chaviña de unos fundos cercanos al río Sangarara que pertenecían a un coracoreño; a través de un juicio ante el Fuero Agrario, los chaviñejos consiguieron que el Estado les cediera estas tierras.

8. Coral (1994: 9), define el desplazamiento como un fenómeno político. Los desplazados son "los que abandonan su lugar de origen contra su voluntad para buscar refugio en otras zonas del propio país".

9. En Coracora la denominación peón se aplica a los trabajadores agrícolas. En Noviembre de 1994 el salario diario para un peón correspondía a cinco soles peruanos, un equivalente a 2 dolares y medio.

10. Definimos de esta manera, *desplazados en movimiento*, porque estas familias y personas que se han refugiado en Coracora no necesariamente permanecen todo el tiempo en el lugar de refugio, sino frecuentemente estuvieron retornando a sus parcelas en sus lugares de origen. No es el caso de otros ayacuchanos desplazados en Lima o en otros espacios, a los que se refiere Coral (1994), que tienen dificultades para volver a sus tierras.

11. A diferencia de los criadores de ganado que tienen moyas y potreros, en Parinacochas denominan *ganaderos* a los que recolectan animales para enviar a la costa y a Lima; no obstante algunos de los criadores de ganado también se dedican a la compra de reses y otros animales para este negocio.

12. A las presiones de la violencia se sumó la sequía. El proceso cíclico de escasez de lluvias en la sierra peruana se repite en promedio cada diez años, y este fenómeno se volvió a dar en pleno auge de la violencia en nuestra zona estudio. Según los testimonios recogidos en la región hemos constatado que el factor complementario para la expulsión de a población campesina de la comunidad de Paca fue la sequía que corresponde a fines del año 92 y el verano de 1993. En esta época hubo una gran escasez de pastos. Durante este período los *ganaderos* aprovecharon para acopiar gran cantidad de vacunos para llevarlos al mercado. El precio de las reses fue tan bajo que permitió a estos comerciantes considerables ganancias. Se decía que a una res de 150 kilos, por ejemplo se la cambió por un saco de arroz. Los pocos agricultores con capacidad para mantener sus animales lo hicieron dándoles "pasta". Esta es un compuesto de bagazo de caña de azúcar, y granos que se compran en Lima y en Coracora por la astronómica suma de 40 soles el saco que contenía 50 kilos. Pocas familias fueron las que podían mantener sus animales de esta manera. Esto nos hace ver que la violencia no ha sido el único factor de expulsión, fueron los problemas climáticos, también, los que inducen a la población campesina a buscar otras alternativas distintas a la agricultura. No fue pues la acción violenta de Sendero Luminoso el único factor que obligó a marcharse a la mayoría de los campesinos.